



# Páginas para Padres

## Preparando el ambiente de la Iglesia Doméstica\*

*\*El término "Iglesia Doméstica" se refiere a la familia, el cuerpo más pequeño de creyentes reunidos en Cristo. Aunque se ha recuperado solo recientemente, el término data del primer siglo d.C. La palabra griega ecclesiola se refería a "pequeña iglesia". La Iglesia primitiva entendía que el hogar era un terreno fértil para el discipulado, la santificación y la santidad.*

## Orientación al Atrio

La primera vez que entré en un atrio fue para lo que anticipaba sería una breve visita, y me acompañaba mi hija de tres años. Me detuve en la puerta, queriendo advertirle antes de entrar que no tocara ni rompiera nada. Antes de poder ofrecer esa advertencia, ella rápidamente y en silencio entró y se dirigió a un estante cercano. Era como si los materiales, dispuestos de manera atractiva, parecieran llamarla. Abrió las puertas de un pequeño gabinete de sacristía de madera y tomó los frascos de vidrio en sus manos. Más tarde llegué a entender que la Dra. Maria Montessori se refería a los materiales en el ambiente preparado como "las voces de las cosas". Es como si ellos llamaran al niño, "¡Tómame! Trabaja conmigo. Elígeme."

Desde ese primer vistazo al atrio, y viendo la respuesta de mi propia hija, supe que quería que ella tuviera esta experiencia de llegar a un lugar donde encontraba la alegría de que todo estuviera a su tamaño. Donde pudiera trabajar con materiales hermosos que estaban preparados y hechos especialmente para que los tocara, los sostuviera y los usara, sin ningún temor de romperlos. Y la capacidad de descubrir su entorno sin ser interrumpida por mis constantes y cautelosas advertencias de tratar estos objetos con cuidado.

Muchos atrios ofrecen a los padres y familias la oportunidad de visitar el ambiente y conocer al catequista antes de que comience el año. Ya sea que esa sea o no una tradición en tu comunidad, cuando los niños regresan (o comienzan su tiempo) en el atrio, se les invitará ese primer día a una orientación sobre el entorno. El catequista ofrecerá un recorrido por el espacio para que el niño se sienta cómodo y seguro.

### Tendencias Humanas

Todos los humanos (hombres, mujeres y niños) tienen ciertas tendencias o patrones de comportamiento que impulsan la satisfacción de las necesidades fundamentales de la vida. Estas necesidades fundamentales se dividen en dos áreas: material y espiritual. La nutrición, la ropa, el refugio, la protección y otros factores contribuyen a una existencia segura y cómoda en la tierra. El segundo ámbito de necesidad fundamental es de naturaleza espiritual, la búsqueda de comprender lo que no se puede ver; el sentido de asombro que necesita ser nutrido; el impulso de expresar nuestro más profundo anhelo a través de nuestros esfuerzos creativos.

Cuando se comprenden y respetan las tendencias básicas del comportamiento humano, los niños se convierten en lo que la Dra. Montessori llamó "normalizados". Tienen un sentido de paz interior, alegría, tranquilidad y felicidad. Pueden concentrarse. Pueden elegir y completar el trabajo. Pueden manejar la frustración y tomar decisiones racionales. Pueden adaptarse. Tienen autodisciplina/autocontrol, son independientes y están seguros de sí mismos. Tienen una imagen de sí mismos positiva y equilibrada, una autoestima saludable, y son conscientes y considerados con los demás. La manera más fácil de

nutrir las tendencias humanas en nuestros hijos es crear un ambiente que permita al niño usar sus tendencias. ¿Cómo honramos las tendencias humanas en el Atrio? Lo que hacemos en esa primera noche para ayudar al niño es: tomamos el tiempo necesario para permitir que el niño explore, se oriente, ordene y se comunique.

- **Exploración** – la curiosidad del niño lo lleva a explorar y el deseo de entender mejora la vida material y espiritualmente.
- **Orientación** – la capacidad del niño para orientarse en nuevas situaciones, para un niño: saber dónde y cómo encaja en un entorno, debemos darle libertad, sin demasiadas indicaciones.
- **Orden** – para que el niño entienda su entorno. Una forma de hacerlo es asegurándonos de que sepa que todo tiene su lugar.
- **Comunicación** – esta tendencia es la capacidad de entenderse entre sí, a través del habla, la escritura y la lectura. Para el catequista en el atrio, escuchamos. La oración y el canto son formas importantes de comunicación.

*Nota: Existen otras tendencias humanas, como la actividad, el trabajo, la repetición, la exactitud, la abstracción, la auto-perfección, etc., en las que nos enfocaremos, pero para el primer encuentro con los niños, estas cuatro pueden ser suficientes.*

Mientras el niño pequeño, de entre 3 y 6 años, tiene una fuerte necesidad y deseo de explorar mediante experiencias activas y prácticas, eso no significa que el niño mayor (o el adulto, para el caso) no tenga la misma necesidad de explorar. Para el niño mayor, queremos ofrecerle la misma oportunidad de respeto y permitirle que inspeccione el atrio. Incluso podríamos invitarle a mirar a su alrededor y explorar su entorno, diciéndole: "Trae a la alfombra algo sobre lo que estés ansioso por aprender."

La montessoriana Gianna Gobbi, cofundadora de este trabajo, nos recuerda que el entorno del atrio y los materiales en los estantes hablan a los niños sobre Dios sin usar palabras. Los materiales permiten al adulto limitar su interacción con los niños, para no interrumpir al niño. Cuando al niño se le permite trabajar y no es interrumpido, los materiales le ofrecen tiempo y espacio para pensar profundamente sobre lo que se ha proclamado en el atrio, sin la constante interferencia del adulto. ¡Qué maravilloso para el niño, que puede entrar en esta experiencia con Dios sin que el adulto tenga que decir o hablar cada vez!

## **Vida Práctica**

En las próximas semanas, el catequista y los niños pasarán tiempo en lecciones de vida práctica. El niño pequeño se siente atraído por los materiales de vida práctica. Dado que los materiales son representativos de la cultura de los niños, les ayudan a orientarse dentro de esa cultura. También ayudan a los niños a orientarse en el entorno del atrio mostrándoles cómo gestionar y mantener su orden. Los ejercicios de vida práctica brindan a los niños la oportunidad de realizar una actividad significativa y con propósito. El niño pequeño se siente irresistiblemente atraído por los ejercicios de vida práctica porque son verdaderamente constructivos para él. El niño puede involucrarse completamente en ellos.

Debemos entender que los ejercicios de vida práctica satisfacen una profunda necesidad en el niño, esto es especialmente cierto para el niño más pequeño, y la vida práctica también está directamente conectada con la vida religiosa del niño. Los ejercicios de vida práctica permiten al niño reducir la velocidad y escuchar. Esto servirá al niño cuando llegue a la mesa de oración para escuchar la Voz de Dios.